

interesados.

Como se trata de un proyecto de investigación recientemente aprobado, desarrollaremos en la presentación una ampliación del estado actual de los debates del psicoanálisis tanto internos como con otras disciplinas.

PALABRAS CLAVE: debates actuales, praxis, terapéutica, clínica, fronteras

EL PAPEL DE LA FANTASÍA EN LA CAUSACIÓN DE LA NEUROSIS. EL PROBLEMA DE LO REAL

Nicolás Ariel Maugeri, Chantal Paula Rosengurt
Facultad de Psicología -UNLP

RESUMEN

Al realizar una lectura de la obra de S. Freud, se advierte que la noción de fantasía figura numerosas veces, tanto en relación a la vida cotidiana como en relación a la patología, con un amplio contenido semántico. Este concepto se sitúa en el seno de una preocupación constante del autor, a saber, el problema de la articulación entre los dos órdenes heterogéneos que constituyen la causación de la neurosis: sexualidad y mecanismo psíquico.

A partir de lo anterior, el presente trabajo se propone interrogar el papel de la fantasía en la causación de la neurosis en un recorrido por la obra freudiana, precisando su estructura y función, haciendo hincapié en su problemática relación con lo real. En el marco de este objetivo se mencionan, además, algunas consecuencias clínicas en lo que hace a la dirección de la cura, específicamente la distinción entre interpretación y construcción.

El recorrido de la exposición comprende el análisis de una selección de textos que marcan diferentes virajes en el modo del autor de abordar la problemática. Entre ellos: la "Carta 69", "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", el caso del Hombre de los lobos y "Pegan a un niño".

Dicha lectura se realiza utilizando los operadores teóricos introducidos por J. Lacan de lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real, entendiendo a este último, en una breve aproximación, como lo imposible de decir, lo que siempre vuelve al mismo lugar, lo que está fuera de sentido y escapa a la representación. En la línea de esta referencia fundamental son también considerados los aportes de S. Cottet, J. A. Miller, J. Laplanche y B. Pontalis.

La exégesis realizada ha permitido observar que el concepto de fantasía tiene diferentes estatutos según la concepción de la causa y por lo tanto del real en juego. Así, en los primeros escritos, la fantasía se estructura en torno al par cosas vistas/cosas oídas y funciona al modo de un parapeto psíquico, mediante una fragmentación de lo real, en relación al trauma sexual e infantil como acontecimiento fáctico. Posteriormente, en los textos que se nuclean en torno a la teoría de la sexualidad infantil, la estructura de la fantasía es precisada como una soldadura, articulando autoerotismo y amor de objeto, en tanto que su función tiene que ver con la implicación causal en el síntoma; siendo el real que interesa la sexualidad infantil misma. En tercer lugar, la fantasía es leída en términos de escena primordial y luego como fantasía primordial. Aquí adquiere el estatuto de matriz de la neurosis, en tanto trauma (dimensión de real) reconstruido en análisis. En contrapunto con esto y posteriormente en 1919, la fantasía "pegan a un niño" constituye una "cicatriz" del Complejo de Edipo y queda por fuera de la ensambladura de la neurosis, a la par que se despeja su localización tópica como puramente inconsciente.

A partir de estas consideraciones, se puede concluir que, sea en relación a la seducción, a la sexualidad infantil, como escena primordial o por fuera de la neurosis

como residuo, el estatuto de la fantasía en la causación de la neurosis no puede ser precisado en la obra freudiana sin el real que en ella se implica.

Ahora bien, la consideración de lo real, si no implica un problema en lo teórico, por lo menos suscita casi paradójicas consideraciones:

En primer lugar, la fantasía al tiempo que es ubicada del lado del mecanismo psíquico, pues funciona como velo que oculta lo real del síntoma, resulta, también lo más cercano a ello. Podría decirse que simultáneamente vela y devela.

Y en segundo lugar, y como consecuencia para la dirección de la cura, si bien las fantasías tienen su participación en el síntoma, que es descifrable, también constituyen un tope para el análisis mismo, un punto inmovible, una imposibilidad. Se abre aquí el problema de los límites de la interpretación y la necesidad de las construcciones en análisis, abordadas por Freud particularmente en el artículo "Construcciones en análisis" (1937).

PALABRAS CLAVE: fantasía - causa - neurosis - real

LA INTERVENCIÓN DEL ANALISTA Y SU DESTINO EN RELACIÓN A LA REFORMULACION DEL YO EN LA TEORÍA DE LACAN

Guillermo Alejandro Noviski
Universidad Católica. La Plata

RESUMEN

En el "Seminario I", mientras está comentado la organización del yo en términos de "sistema", Lacan se pregunta si el fenómeno que se produce en el análisis que se da en llamar resistencia proviene de este "sistema", y lo hace en los siguientes términos: "¿acaso está allí la resistencia? ¿Es, sí o no, pura y simplemente la organización del yo lo que constituye, como tal, la resistencia?" (SI, 43-44).

No obstante, en concepto de Lacan, esta resistencia no es la única ni tampoco quizá sea la fundamental. Hay una dimensión de la resistencia sobre la que Lacan nos llama la atención y es la referida a "la resistencia del deseo". En "La dirección de la cura y los principios de su poder" nos dice que es el deseo el que se resiste a ser domeñado por la sugestión del analista: "La resistencia del sujeto, cuando se opone a la sugestión, no es sino deseo de mantener su deseo. Como tal, habría que ponerla en la columna de la transferencia positiva, puesto que es el deseo el que mantiene la dirección del análisis, fuera de los efectos de la demanda" (Escritos 2, 605).

Es necesario ubicar esta aserción en la crítica que Lacan plantea a las técnicas de la escuela norteamericana o escuela del yo, que promovía como práctica analítica y objetivo del tratamiento la identificación del "yo débil" del paciente con el "yo" del analista. El analista se ubicaría, desde esta concepción, como modelo y guía del deseo del paciente: "Puesto que se sostiene que se trata de obtener una re-adaptación del paciente a lo real, sería preciso saber si es el ego del analista el que da la medida de lo real" (SI, 34). Lacan, sin embargo, advierte lo infructuoso y nefasto que puede resultar este tipo de prácticas: "cierto modo de concebir la función del ego en el análisis no deja de tener relación con cierta práctica del análisis que podemos calificar de nefasta" (SI, 34).

Ahora bien. En uno de sus últimos textos, Freud establece el modo de trabajo o "plan terapéutico" que debe establecerse entre el analista y el paciente en términos de pacto o contrato, en el cual una de las partes, "el yo del paciente", se compromete a la más cabal sinceridad y a aceptar la "regla fundamental", y la otra parte, la persona del analista, a intervenir con sus interpretaciones. "El médico analista y el yo debilitado del enfermo, apuntalados en el mundo exterior objetivo (real), deben formar un bando contra los enemigos, las exigencias pulsionales del ello y las exigencias de conciencia